

Luis Felipe Contardo

662668

Es interesante recordar a personas de destacada figuración nacional que nacieron o vivieron por algún tiempo en Chillán, no sólo por lo grato que es el revivirlas en nuestra memoria, sino -especialmente- por la conveniencia que en ello existe para el conocimiento y ejemplo de las jóvenes generaciones actuales de esta región, que desconocen, en gran parte, el lustre que tales personas supieron dar al buen nombre y fama de nuestra tierra.

Nuble, y principalmente nuestra capital, Chillán, ha sobresalido siempre como cuna o residencia de notables, pues ha entregado a la historia del país, destacadas personalidades, que se han distinguido como gobernantes, soldados heroicos, políticos, hombres de letras, artistas, maestros y sacerdotes.

Don Luis Felipe Contardo.— En esta ocasión, y con motivo de cumplirse hoy 60 años desde su fallecimiento, queremos recordar la personalidad de un virtuoso sacerdote, hombre de profunda espiritualidad y vida interior, de activa labor apostólica, cultísimo, que además de destacarse por su fe y por su amor a los más necesitados, demostró ser un orador de gigante talla, un admirado educador, un escritor brillante, un notable conferencista, sociólogo y periodista.

Nos referimos al que fuera cura párroco de Chillán, y, luego, gobernador eclesiástico de la capital de Nuble, el poeta místico chileno Pbro. Luis Felipe Contardo Palma.

Nacido en la ciudad de Molina -aunque no ha faltado quien dijera que nació en un viejo caserón, allende el Biobío- fueron sus padres, Luis Felipe Contardo y Dionisia Palma de Contardo. Tuvo varios hermanos, uno de los cuales fue el prelado de Temuco, obispo de Siene, Prudencio Contardo.

Luis Felipe Contardo Palma cursó sus primeros años de colegio y hasta el 4° año de Humanidades, en el Seminario de San Rafael, de Talca, terminando -por circunstancias familiares- sus estudios de Humanidades en el Seminario de Concepción, donde, seguramente, se inició su vocación sacerdotal. Cursó luego -durante tres años- la asignatura de Castellano en el Instituto Pedagógico de la capital, colaborando en Santiago, como estudiante, en "La Lira Chilena" y otras publicaciones de tipo literario. Sus estudios de Castellano, sin embargo, no los miraba como un fin, sino tan sólo como un medio para perfeccionar su lenguaje y su estilo como poeta.

Volviendo a Concepción, con su decisión ya tomada de seguir la formación eclesiástica, inició los estudios correspondientes en el Seminario de la capital

penquista. Conocedor de la superior, clara y despejada inteligencia del futuro sacerdote, el Obispo de Concepción de esa época, monseñor Plácido Labarca, lo envía a Roma, donde ingresa al Colegio Pío Latino Americano, pasando luego a la Universidad Gregoriana para perfeccionar sus estudios de Filosofía y Teología. A su regreso de Italia, Luis Felipe Contardo, se ordena de sacerdote en 1903 y es destinado a cumplir sus primeros años de Ministerio Sacerdotal en la ciudad de Concepción. Después volvió varias veces a Europa y viajó, además, por Estados Unidos, por Egipto y por el Oriente, desde donde enviaba correspondencia a los diarios de Santiago y Concepción.

En la capital penquista ocupó diversos cargos, tales como profesor del Seminario y de la Escuela Normal de Concepción, director de los diarios "El País" y "La Unión", y secretario del Obispado. Finalmente, en 1916, el obispo Luis Enrique Izquierdo lo designa cura párroco de Chillán, ciudad ésta que era entonces la más importante de las parroquias de la Diócesis de Concepción. Luego, después, es nombrado gobernador eclesiástico de la capital de Nuble.

Párroco de Chillán.— En los seis años en que desempeñó sus funciones en nuestra ciudad, y en que debió remplazar a aquel otro eminente sacerdote que fuera Vicente Armando Las Casas, párroco de Chillán por más de 41 años, el Pbro. Luis Felipe Contardo se destacó como un auténtico pastor de almas, como notable maestro, extraordinario orador sagrado, sociólogo y literato.

En lo material, a él se debió la terminación de la torre de la Iglesia Matriz, la construcción de la Casa Parroquial, y el ensanchamiento del edificio del Seminario de Chillán, al que se le colocó un segundo piso, Seminario que había sido recientemente creado por el Sr. Las Casas. En dicho Colegio el Pbro. Contardo se destacó como profesor que supo despertar el interés de todo el alumnado.

Su preocupación por la acción social católica en favor de los obreros lo llevó a fundar la Liga del Trabajo, centro social que subsiste hasta hoy en nuestra ciudad, donde daba charlas de formación a nuestros jóvenes trabajadores, instruyéndolos en la doctrina social de la Iglesia.

De otro lado, dotó a los diversos barrios de la ciudad, de centros catequísticos.

El poeta y literato: Pero, además, el Pbro. Contardo participa en los torneos literarios; escribe en la prensa local; y en torno a él se juntan, en las noches de invierno, los intelectuales de Chillán,

para hablar de ciencia, arte, y sobre todo, de literatura y poesía. Y su palabra es escuchada con sumo interés y respeto. De esta manera, pronto Luis Felipe Contardo pasa a ser hijo querido de Chillán, representando uno de los más altos valores de la comunidad chillaneja.

En lo literario, fue un poeta de fina sensibilidad y de delicado estro: Su poesía la coleccionó en un volumen: "Cantos del camino", publicado en 1918, prologado por Francisco Concha Castillo e ilustrado por Pedro Subercaseaux. Como escribió de él, para su corona fúnebre, Luis David Cruz Ocampo, Luis Felipe Contardo "cantó con la tranquila melancolía de un místico, con la ingenuidad egológica de un virgiliano; con la sonoridad brillante de un guerrero; y con la angustia de un hombre". Y en verdad, de lo primero y de lo último hay constancia en su hermoso soneto "Estrellas en las sombras", incluido en la colección "Cantos del camino".

La obra poética de este sacerdote fue objeto de una crítica muy favorable por parte de casi todos los críticos literarios chilenos, y también de algunos extranjeros. Uno de ellos manifestó que si en vez de desarrollar una vida de acción y de sacrificado apostolado, hubiera llevado el Pbro. Contardo Palma una existencia recogida, contemplativa y en paz, habría sido un poeta místico de la suavidad y hondura de un San Juan de la Cruz, mientras otro lo comparó con Fray Luis de León. En todo caso, todos colocan a Luis Felipe Contardo entre nuestros mejores líricos, destacando en su obra poética, además, su amor al hogar, que se aprecia muy sensible cuando recuerda a su madre en su poema: "Como cuando era niño".

Emisario del Gobierno: Apreciando sus relevantes dotes, el Supremo Gobierno le entrega, en el año 1921, su representación para una importante gestión de orden social en el norte del país, que él amplió hasta La Paz, Bolivia.

La vida de Luis Felipe Contardo Palma fue breve, pues este sacerdote falleció en nuestra ciudad el 9 de marzo de 1922, a los 42 años de edad, después de una intervención quirúrgica a que fuera sometido, y que su debilitado organismo no fue capaz de resistir.

Para la posteridad su efigie se mantiene en bronce en nuestra Catedral, junto al mármol que recuerda a su antecesor Vicente Armando Las Casas, en la cripta en que reposan los restos de los ilustres obispos de Chillán ya fallecidos.

Marcos Camus Tobar.
Chillán.

del Sur, Concepción, 9-III-1982 p. 2.